MANEJO DE HATOS CON CRITERIO EMPRESARIAL

Por: Jorge León Vergara[1]

Por su aspecto, se hubiera podido pensar que aquel hato pertenecía al siglo pasado, o que simplemente estaba abandonado. No sólo era la deteriorada apariencia de las instalaciones y cercas lo que daba esa impresión. Su propietario no tenía marcado el ganado, no sabía a ciencia cierta cuántos animales le pertenecían y cuál era su estado. No llevaba registros de fertilidad, costos o rendimiento de la producción. Es más, sólo se presentaba de vez en cuando para preguntar a su mayordomo por las novedades y recoger unos cuantos pesos, que muy pronto se convertirían en plata de bolsillo.

Este panorama de desorganización, que contrasta con el elevado valor de los activos que suelen tener los hatos, lamentablemente no es único en Colombia; más de 80% de la población bovina del país se maneja sin registros contables, de producción o sanitarios. No se cuenta con la información necesaria para la toma de decisiones que reflejen una adecuada y eficiente administración de las explotaciones pecuarias. Como resultado de lo anterior, la productividad y rentabilidad de las ganaderías son muy bajas. Para identificar la gravedad de la situación y poder contribuir a la solución de éstos y otros problemas, se pensó en un manejo integral de la explotación pecuaria, en el cual el enfoque sanitario fue notificado para incorporar otros elementos como alimentación, mejoramiento genético, economía y administración que orientaran a los ganaderos y técnicos hacia un manejo integral de la explotación pecuaria, como lo es el monitoreo de hatos. Éste se define como el conjunto de metodologías aplicadas en el seguimiento ordenado y la evaluación de sucesos sobresalientes relacionados con la producción, reproducción, salud y economía de explotaciones bovinas, con ayuda de programas computarizados, con lo cual se genera información que permita obtener una visión más global de la explotación. De esta forma se pueden tomar decisiones con mayor certeza acerca del empleo de los recursos y la inversión del capital, introduciéndose así el criterio empresarial en el manejo de hatos.

El monitoreo requiere de una correcta identificación de todos y cada uno de los animales de la explotación y comienza con una visita inicial, en la cual se registra la información general sobre la explotación, seguida de una serie de visitas rutinarias en las cuales el asistente técnico hace observaciones para revertirlas en recomendaciones que deben generar acciones por parte del ganadero, controladas en cuanto a su efectividad por parte del asistente técnico.

En la medida en que se disponga de la información obtenida en las visitas, se realiza la evaluación, el análisis y la interpretación de ésta por parte del asistente técnico. Es en este punto del proceso donde el ganadero y el asistente técnico realizan, en conjunto y con base en la información generada, el análisis de alternativas para

[1] MVZ. Corpoica- Creced Caribe

proceder a planificar de acuerdo con la alternativa seleccionada. Además, la realización de análisis anuales comparativos entre fincas aporta elementos de juicio valiosos para el manejo y mejoramiento, tanto para el asistente técnico particular como para el institucional.

EL PROCESO DEL MONITOREO

Se ha dividido en cuatro tipos: de la producción, de la reproducción, de la salud y de la economía, que genera la información que permite obtener una visión más global de la explotación.

El monitoreo de la producción, incluye los eventos que tienen que ver con la producción de leche, peso y condición corporal. En las visitas se registran las fecha y los resultados de las mediciones.

"El éxito en el monitoreo de hatos radica en el análisis integral de la información que se genere en la finca sobre la producción, la reproducción, la salud y la economía".

El monitoreo de la reproducción registra en el programa computarizado los datos de partos, abortos, servicios y diagnósticos reproductivos; mediante las rutinas de análisis, se calculan los valores de los parámetros reproductivos existentes en la finca, lo cual permite la rápida identificación de situaciones y de animales problemas. Con lo anterior, se formulan metas y se realizan los ajustes necesarios para alcanzarlos.

El monitoreo de la salud, anota eventos relacionados con la medicina, tanto preventiva como curativa. En igual forma que en los casos anteriores, se anotan la fecha y la actividad realizada o los eventos diagnosticados. Al analizar esta información y relacionarla con los parámetros de salud (tasas de abortos, natalidad, mortalidad), se pueden establecer diagnósticos tentativos, formular recomendaciones y evaluar la efectividad de las acciones tomadas para prevenir, controlar o eliminar problemas presentes en el hato.

El monitoreo de la economía, divide la explotación en actividades como el levante de novillas, la cría de terneros y la producción de leche. Los ingresos y egresos se registran para cada uno de ellas y dentro de las mismas se discriminan los rubros. Las salidas del programa incluyen elementos de análisis y planificación, como son el flujo de caja y los márgenes brutos para comparar rentabilidad de las actividades y los márgenes netos para evaluar la situación global de la finca.

Con la información registrada hay dos formas de retroalimentar al productor y al asistente técnico: los listados que genera el programa de computador con la frecuencia deseada, y los análisis periódicos de los parámetros de producción y de la información económica.

Se ha suministrado al campo una metodología de sistematización de datos que permite encontrar indicadores para clarificar objetivos técnicos y económicos. Esta tecnología brinda al asistente técnico y al ganadero la oportunidad de llevar a cabo la atención enmarcada en una metodología que le pide datos concretos y lo lleva a respuestas concretas.

Artículo publicado en Revista Costa Ganadera. Año 9, octubre 9 de 1997.